



**Evangelio del día:
El soborno y la
corrupción agrada
tanto al demonio**

De: PildorasdeFe.net

Diálogo introductorio con Jesús

Señor mío, gracias por este momento de paz que me regalas delante de Ti. Hoy quiero entregarte todo mi ser, sé que es tuyo, pero vuelvo a dártelo. Quiero experimentar todo el amor que tienes para conmigo y que me hagas sentir amado y bendecido. Quiero vivir haciendo tu voluntad y por ello en este momento te suplico que me hagas disponible a tus valores, que pueda vencer todos los obstáculos que a veces experimento al tratar de seguirte, mi Señor. También te quiero pedir que en este momento pases tu mano sanadora por todo mi ser y sanes todas heridas que me hacen sufrir y padecer. Quiero poder alabarte con todas las ganas, y para eso quiero estar sano, te suplico por salud física y emocional. Soy tuyo, y mi vida está en tus manos. Así sea.

Debemos pedir al Señor la capacidad de practicar la honestidad en la vida

Del santo Evangelio según San Lucas 16,1-8

El administrador astuto y deshonesto: En aquel tiempo, Jesús dijo también a sus discípulos: "Había un hombre rico que tenía un administrador, al cual acusaron de malgastar sus bienes. Lo llamó y le dijo: "¿Qué es lo que me han contado de ti? Dame cuenta de tu administración, porque ya no ocuparás más ese puesto". El administrador pensó entonces: "¿Qué voy a hacer ahora que mi señor me quita el cargo? ¿Cavar? No tengo fuerzas. ¿Pedir limosna? Me da vergüenza. ¡Ya sé lo que voy a hacer para que, al dejar el puesto, haya quienes me reciban en su casa!" Llamó uno

por uno a los deudores de su señor y preguntó al primero: "¿Cuánto debes a mi señor?" "Veinte barriles de aceite", le respondió. El administrador le dijo: "Toma tu recibo, siéntate en seguida, y anota diez". Después preguntó a otro: "Y tú, ¿cuánto debes?" "Cuatrocientos quintales de trigo", le respondió. El administrador le dijo: "Toma tu recibo y anota trescientos". Y el señor alabó a este administrador deshonesto, por haber obrado tan hábilmente. Porque los hijos de este mundo son más astutos en su trato con los demás que los hijos de la luz" Palabra del Señor.

Reflexión del Papa Francisco

La mundanidad, es el enemigo. Y es precisamente la atmósfera, el estilo de vida característico de la mundanidad, lo que agrada tanto al demonio. Por lo demás cuando pensamos en nuestro enemigo pensamos primero en el demonio, porque es justamente el que nos hace mal.

Un ejemplo de mundanidad es el administrador descrito en este Evangelio. Alguno de ustedes podrá decir: "pero este hombre hizo lo que hacen todos". En realidad ¡todos no!; éste es el modo de actuar de algunos administradores, administradores de empresas, administradores públicos, algunos administradores del gobierno. Quizá no son tantos. En concreto es un poco la actitud del camino más breve, más cómodo para ganarse la vida.

El Evangelio relata que el patrón alabó al administrador deshonesto. Y ésta, es una alabanza al soborno. El hábito de los sobornos es un hábito mundano y fuertemente pecador. Ciertamente es una actitud que no tiene nada que

ver con Dios. En efecto, Dios nos ha mandado: llevar el pan a casa con nuestro trabajo honesto. En cambio, este administrador daba de comer a sus hijos pan sucio. Y sus hijos, tal vez educados en colegios costosos, tal vez crecidos en ambientes cultos, lo habían recibido de su papá como comida sucia. Porque su papá llevando pan sucio a casa había perdido la dignidad. Y esto es un pecado grave. Quizás, se comienza tal vez con un pequeño soborno, pero es como la droga. Incluso si el primer soborno es pequeño, después viene el otro y el otro: y se termina con la enfermedad de la adicción a los sobornos. Estamos ante, un pecado muy grave, porque va en contra de la dignidad...

Existe, sin embargo, otro camino, el de la astucia cristiana, que permite hacer las cosas un poco ágiles, pero no con el espíritu del mundo. Jesús mismo nos lo dijo: "astutos como serpientes, mansos como palomas". Poner juntas estas dos realidades es una gracia y un don del Espíritu Santo. Por esto debemos pedir al Señor la capacidad de practicar la honestidad en la vida, la honestidad que nos hace trabajar como se debe trabajar, sin entrar en estas cosas. Esta astucia cristiana, la astucia de la serpiente y la mansedumbre de la paloma, es un don, es una gracia que el Señor nos da. Pero debemos pedirla (Homilía en Santa Marta, 09 de noviembre de 2013)

Diálogo con Jesús

Mi Señor, Tú has sido muy generoso conmigo, me has dado increíbles talentos con las que he sabido desenvolverme para salir adelante. Que pueda siempre permanecer en tus

caminos y realizar tu misión, el proyecto de vida que has preparado para mí. Como buen hijo, debo corresponderte por estos dones, actuar con responsabilidad y honestidad para darte los frutos que te mereces. Estoy llamando a poner luz en la oscuridad, a no dejarme llevar por las corrientes del placer y de la corrupción. He sido llamado por Ti para demostrarle al mundo que, con amor y honestidad, es posible lograr la felicidad para siempre. Señor mío, dame de tu Sabiduría, de tu inteligencia y don de discernimiento para que no me ganen las malas inclinaciones de irme por el camino cómodo de la astucia del mundo. Que pueda hacer brillar tus virtudes y pueda contribuir con tu proyecto de salvación en aquellos que han optado por vivir sin tus principios. Amén

Propósito para hoy

En el camino de regreso a casa, obsequiaré un pequeño detalle a una persona conocida o a un vecino cercano

Reflexionemos juntos esta frase:

"La Iglesia de hoy es la Iglesia de los mártires: tantos testigos heroicos. Aprendamos de su valor" (Papa Francisco)